

Juegos Paralímpicos: experiencias que transforman

En el Institut Guttmann nos gusta definirnos también como impulsores de sueños. Nuestra misión principal es rehabilitar a las personas con lesiones neurológicas para que alcancen su máxima autonomía. Y además de ello, nos enorgullece ayudar a nuestros pacientes a redescubrir el sentido de sus vidas, a reconectar con la comunidad y, sobre todo, a volver a soñar.



Carol Mendoza

Comunicación y RSC
Institut Guttmann

Por eso, vamos más allá de la rehabilitación física: queremos brindar experiencias que devuelvan las ganas de vivir plenamente, y los Juegos Paralímpicos de París han sido una oportunidad perfecta para hacerlo.

Si nos preguntamos, tengáis o no una discapacidad, si os habría gustado asistir a los Juegos Paralímpicos de París, ¿qué responderíais? Probablemente muchos de vosotros diríais que sí, felices por la oportunidad. Otros, sin em-

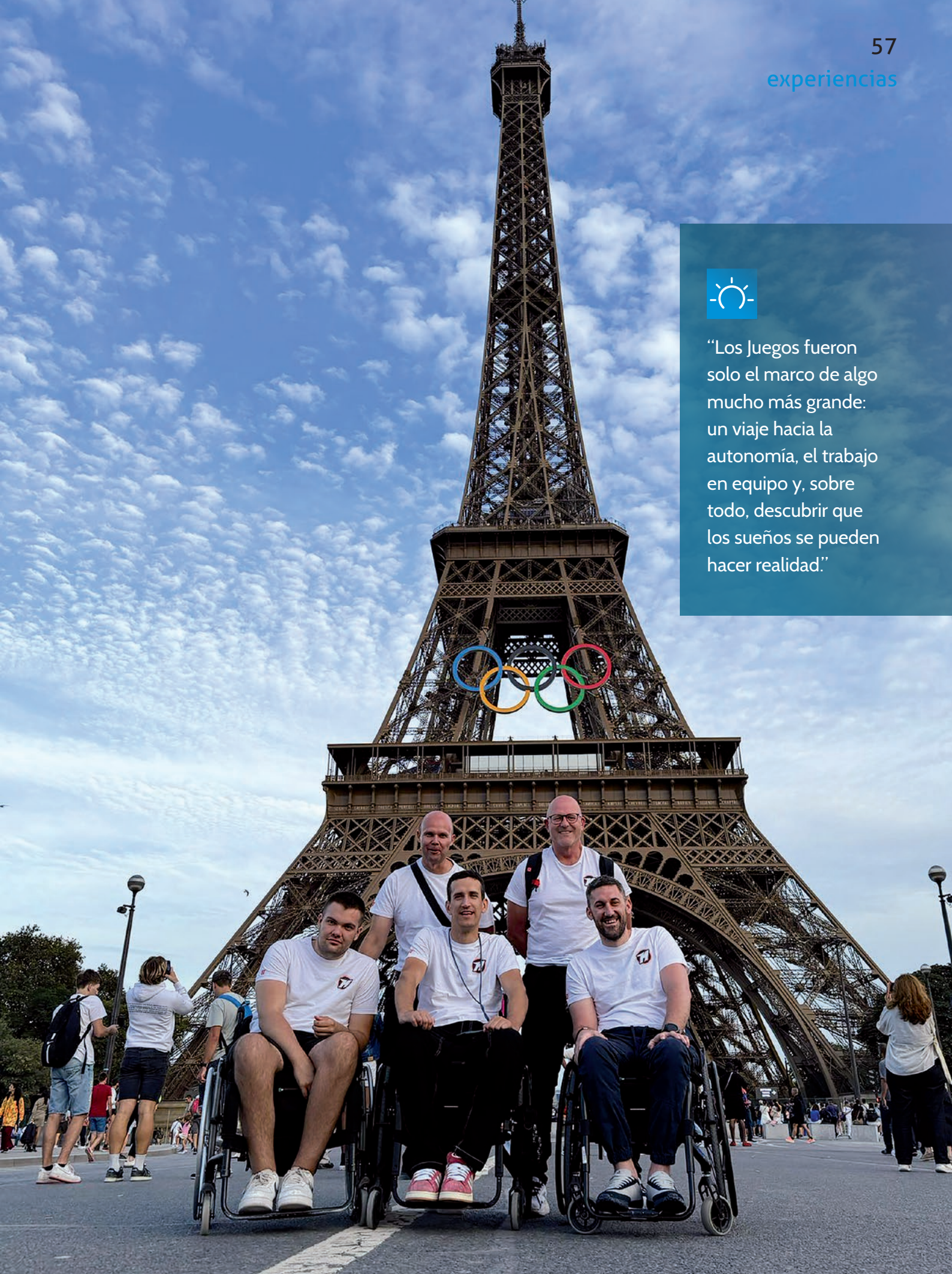
bargo, quizás pensaríais en las barreras, las físicas y las no físicas, y dudaríais. Quizás preferiríais no arriesgaros, quedaros más cerca, en un entorno más controlado, pero con la espinita por no atreveros a afrontar el reto.

Teniendo en cuenta la trascendencia que la rehabilitación comunitaria tiene para los pacientes del Institut Guttmann, decidimos pasar a la acción y en septiembre organizamos un viaje de cinco días con cuatro pacientes y dos profesionales a los Juegos Paralímpicos de París. La competición fue importante, sí, y momentos como la impresionante carrera del nadador chino Jincheng Guo (el atleta sin brazos que logró 6 medallas olímpicas, incluyendo dos récords del mundo en los 50 metros mariposa y libres, sin apenas sacar la cabeza del agua) quedarán en nuestra memoria. Pero, al final, lo deportivo fue lo de menos.

Carlos Yepes y Salva Hidalgo han sido los dos profesionales que han acompañado a los cuatro expacientes



“Los Juegos fueron solo el marco de algo mucho más grande: un viaje hacia la autonomía, el trabajo en equipo y, sobre todo, descubrir que los sueños se pueden hacer realidad.”





JAN

“He viajado decenas de veces y esta ha sido la primera en silla de ruedas, pero sin duda ha sido la más especial. Una experiencia muy enriquecedora que me ha servido para empoderarme y darme cuenta de que soy capaz de hacer muchas cosas.”



ZEUS

“Llegué al aeropuerto con un poco de miedo, era la primera vez que viajaba sin mi pareja y saliendo de mi burbuja. ¡La experiencia ha sido de 10! Me he dado cuenta de que he podido superar mis inseguridades.”



GERARD

“Experiencia brutal. Este viaje ha significado un cambio de mentalidad personal y de reencuentro con compañeros del Institut Guttmann.”



TONI

“Moverme por París me ha obligado a adaptarme constantemente. No siempre fue fácil pero cada barrera se ha convertido en una oportunidad para aprender a resolver imprevistos y situaciones complejas. Este viaje me ha dejado huella.”

en esta aventura. El año pasado ya empezaron el camino organizando un viaje con otro grupo de pacientes, todos ellos con una afectación neurológica, al Hospital de Stoke Mandeville (Inglaterra). Allí fue donde un destacado médico, sir Ludwig Guttmann, convencido de que el deporte era esencial en la rehabilitación de sus pacientes con lesión medular, inició en 1948 lo que hoy conocemos como Juegos Paralímpicos. Para nuestros profesionales aquello solo fue el inicio, y este año se propusieron el objetivo de viajar con estos cuatro pacientes para vivir y aprender de esta experiencia en París.

Retos que son oportunidades

Lo realmente valioso desde el punto de vista rehabilitador y en lo que tiene que ver con la inclusividad fue el viaje en sí y los retos a los que se tuvieron que enfrentar: volar en avión, alojarse en un hotel poco adaptado, dormir en camas pequeñas y utilizar baños comunes, usar medios de transporte en una ciudad como

París (donde solo una línea de metro es accesible), y hasta encontrar un restaurante adecuado para un grupo de cuatro personas en sillas de ruedas y dos acompañantes a pie.

Estos obstáculos, que en otro momento hubieran sido desalentadores, se convirtieron en oportunidades para aprender, adaptarse y, sobre todo, para estrechar lazos. Lo que comenzó como un grupo de desconocidos terminó siendo un grupo de amigos. Juntos descubrieron que son capaces de mucho más de lo que creían.

Y esta experiencia no solo transformó a los participantes, sino también a sus familias. Desde la distancia, los padres y las parejas de todos ellos aprendieron que, a veces, basta con dar un paso fuera de la zona de confort para lograr más de lo que imaginamos.

Al final, los Juegos solo fueron el marco de algo mucho más grande: un viaje hacia la autonomía, el trabajo en equipo y, sobre todo, descubrir que los sueños se pueden hacer realidad.



morgan
VERSUS

LA MEJOR DE SU CLASE EN
RENDIMIENTO INTERIOR-EXTERIOR



karma
A Better Wheelchair, A Better Fit